

Francisco Rueda



OBSESIONADO CON LA INNOVACIÓN

Llegó a ser profesor titular y aunque está pensionado, continúa participando en actividades del Departamento. Ha sido un entusiasta motivador y maestro. También trabajó activamente para impulsar el ordenamiento de los docentes.

En la década del setenta, los descubrimientos tecnológicos tenían algo propio de la ciencia ficción. Pocos años antes, en 1968, se había estrenado la película *2001: odisea del espacio*, de Stanley Kubrick, con el gran HAL 9000; y en 1969, gracias a un computador, el hombre llegó a la luna en el Apolo XI.

En esta época, 1974, el ingeniero Francisco Rueda comenzó a trabajar en la Universidad de los Andes y recuerda que “todo se centraba en el computador, una herramienta muy interesante, motivante, que hizo que estudiáramos Sistemas y Computación”.

Él ha vivido la historia de la carrera, que coincide con los momentos de innovación de la computación en el mundo. Ha sido testigo del entusiasmo generado por el computador y de la reflexión constante sobre para dónde y por dónde conducir la enseñanza hasta hoy, cuando el interrogante es: ¿qué más debemos hacer con una tecnología llena de posibilidades, PC, internet, móviles, transacciones, redes?

Llegó a ser profesor titular, coordinó la Especialización en Comercio Electrónico y fue maestro de casi todos los docentes que integran la planta del Departamento de Ingeniería de Sistemas y Computación (DISC). Aunque acaba de pensionarse continúa dictando cursos, promoviendo los Foros ISIS y escribiendo la historia del Departamento, que él dirigió. Además, impulsó la idea de que la carrera no debía centrarse solo en lo tecnológico e imprimió el sello de la innovación, con ingenieros que piensen para qué hacen las cosas.

El ingeniero Francisco Rueda es autor del libro *Sistemas Operativos*, publicado por McGraw Hill en 1989.

Una profesión con muchos cambios

El profesor Rueda cuenta que hace años, durante los inicios del DISC no había una concepción precisa sobre la disciplina, faltaban profesores y fue difícil convencer al medio acerca de la importancia y pertinencia de la carrera. Entonces, ¿cómo empezaron?: “De golpe y por pura fortuna, cuando llegaron cooperantes franceses, personas que en lugar de hacer servicio militar vinieron a ayudarnos”.

Luego, se hizo un acuerdo con Francia y varios docentes viajaron a ese país. Francisco Rueda fue uno de los primeros y obtuvo un D.E.A (Diploma de Estudios Avanzados) en Informática en la Université Scientifique et Medicale, de Grenoble.

En el comienzo del pregrado, el primero que se creó en Colombia, intervinieron Javier Caro, Carlos Amaya y Ernesto Lleras. “La carrera empezó a ser exitosa porque el computador tenía mucho sexy, y llegó un momento en que fue la ingeniería con más demanda, incluso entre las mujeres”, relata.

En ese entonces, las alternativas de un egresado eran dedicarse a programar en Cobol o ser director de Sistemas de una compañía; no obstante, con el vertiginoso cambio del universo tecnológico, las perspectivas de nuevas aplicaciones motivaron la modernización del currículo y las posibilidades laborales se fueron incrementando. “El profesional debe intensificar los estudios y ya no se interesa por los servidores grandes, sino por ir a Google, a Twitter, a Facebook, porque son los que se están moviendo el mundo”, dice.

Hoy las compañías piensan cómo diseñar sus estrategias basadas en la tecnología. “El Centro de Cómputo tenía un computador grande solo para hacer cálculos —recuerda—. Ahora este no importa, el problema es qué va a hacer usted con las tecnologías, cómo va a mercadear, cómo va a utilizar las redes sociales. La pregunta es del negocio y el último currículo tiene la característica de mostrar esos asuntos”. Es decir, el perfil del ingeniero de sistemas es distinto y esa obsesión por formar profesionales con énfasis en la innovación lo llevó a aceptar la propuesta de un alumno para establecer contactos con empresas del Silicon

“Resalto su visión técnica y analítica siempre objetiva, su capacidad de motivación en mi tesis de maestría y su comprensión en momentos difíciles, que engrandecieron mi concepto sobre su gran calidad humana y universalidad”.

Daniel Alejandro López Monsalve
Gerente de MasterSoft Colombia y asesor de la Subdirección de Tecnología Informática de la Dian.

“Es uno de los mayores constructores y moldeadores de muchas generaciones de mentes de la Ingeniería de Sistemas en Colombia, convirtiéndose así en un gran referente para el pasado, presente y futuro de la informática en el país”.

Paola Muñoz Lara
Arquitecta de Soluciones y consultora senior en One IT World.

“Profesor Rueda, sus estudiantes siempre lo vimos como un ejemplo para seguir. Muchas gracias por su contribución a mi carrera profesional”.

Luis Lozano
Software Engineer. Google.

Valley para que los estudiantes pudieran viajar allá a complementar sus estudios.

Con las innovaciones, el Departamento comenzó a especializarse, cada docente debía conocer lo suyo: bases de datos, sistema operacional, redes, gráficas, software. Más tarde surgió la masificación del PC, cuando todos podían tener un computador, algo inconcebible dos décadas atrás y, paralelamente, comenzó a extenderse la web, que trajo consigo gran cantidad de posibilidades de negocios distintos que aprovecharon empresas como Amazon y Dell.



Formar ingenieros de sistemas que no solo se ocupen de lo técnico, sino que abran su mente a la innovación y al negocio es la obsesión del profesor Francisco Rueda.

Otros logros

Uno de los grandes aportes de Francisco Rueda fue, en 1994, apoyar el ordenamiento de los docentes. Se trataba de definir un estatuto profesoral que permitiera clasificar y promover a los profesores, en un momento en que la organización era informal en Los Andes. El procedimiento se implementó en Ingeniería, liderado por el decano Alberto Sarria, y se difundió por todas las facultades. “Es uno de los instrumentos importantes para lograr lo que está buscando: ser una universidad de investigación”.

En su paso por el Departamento, ha tenido dos intereses: lo técnico y los negocios electrónicos y a veces los sentía en conflicto. A lo primero, con la arquitectura de infraestructura, le dedicó la mayor parte del tiempo y la enseñanza; sobre lo segundo giraba la especialización, los negocios electrónicos. Pero cada vez se junta más lo técnico con el negocio, porque se analiza la conveniencia o no de implementar, por ejemplo, el *cloud* en una empresa.

Es evidente que en tres décadas, el panorama tecnológico cambió. Y como apunta el profesor Rueda, los jóvenes de la generación del móvil, las fotografías digitales, las redes, no se imaginan la vida sin esa tecnología y no creen que lo que hoy es cotidiano, hace treinta años era solo un sueño de ciencia ficción. ■